

ELMUNDO

Miércoles, 7 de septiembre de 2005. Año XVII. Número: 5.748.

CATALUNYA

Por una inmigración sin paternalismos ni privilegios

Mohammed Chaib denuncia en 'Etica per una convivència' la mala gestión del Islam en Cataluña

LLUCIA RAMIS

BARCELONA.- Mohammed Chaib acaba de regresar de sus vacaciones en Marruecos. «¿Qué puedo hacer para irme de aquí?», le preguntaban los jóvenes de un país donde el 70% de la población tiene menos de 30 años. La perspectiva de los marroquíes no ha variado, viven demasiado cerca de la Europa que les daría una nueva oportunidad. Hijo de los primeros inmigrantes tangerinos en Sant Boi, Mohammed Chaib ha publicado el ensayo *Etica per una convivència* (*L'esfera dels llibres*). Desde su punto de vista, tampoco la otra orilla está preparada para la inmigración. Por eso sentencia que «la gestión del Islam en Cataluña es absolutamente caótica y catastrófica».

Para empezar, la Comisión Islámica estatal creada en 1992 se ha quedado anticuada. Los musulmanes que llegaron a España hace dos décadas no lo hicieron ni en las mismas condiciones ni en la misma cantidad que en nuestros días, cuando la cifra total supera el millón. Además, la Administración no cuenta con un registro de entidades religiosas.

«Es muy difícil encontrar un lugar en el que se puedan abrir oratorios sin problemas, la libertad de culto no existe», apuntó ayer Chaib durante la presentación de su libro. El autor, diputado socialista en el Parlament, también criticó a los intelectuales musulmanes europeos que se han olvidado de los suyos «para gustar a los del otro lado». Estos todavía no han sabido explicarle «por qué en Francia los jóvenes se rebelan contra el país que los crió». Chaib cree que la respuesta es sencilla: «sus padres les siguen diciendo que son inmigrantes y ellos ven día a día que la igualdad no ha llegado».

A fin de cerrar la brecha, el libro pide un esfuerzo de «adaptación y acercamiento» entre las dos culturas. Ya sea por miedo o por desconocimiento, no existe una relación real entre europeos y musulmanes. Los atentados de Nueva York, Madrid y Londres han complicado aún más la situación. Chaib advierte de que darle importancia al origen de los terroristas es muy peligroso, porque se «criminaliza al Islam en nombre del terrorismo». El autor amplía este concepto a cualquier tipo de criminalidad, y así concluye que se debe «evitar toda amalgama entre inmigración y delincuencia, ya que la delincuencia no tiene nacionalidad».

Etica per una convivència se ha publicado en una edición trilingüe. La versión catalana del texto precede a la castellana y la árabe. El volumen cumple así con el objetivo conciliador de su autor, que intenta equilibrar un discurso dirigido simultáneamente a ambas comunidades.

El peso que concede al idioma viene rubricado en otra de las conclusiones de su ensayo, en la que propone cursos televisivos de catalán-árabe. A su juicio, esta iniciativa cumpliría con dos objetivos: «mejorar la utilización social del catalán por los inmigrantes», y conseguir que estos perciban que la televisión «les tiene en cuenta, conecta con ellos y con su cultura de origen».

En la misma línea, Chaib apela «a los medios de comunicación para que traten el tema de la inmigración como una cuestión de país y en positivo, con el propósito de mantener la convivencia».

Si hubiera que resumir el ensayo con un lema, éste sería: «ningún derecho sin responsabilidad». Para que el entendimiento funcione, el autor reclama una política de puertas abiertas, pero al mismo tiempo exige generosidad y respeto a la otra parte.

Mohammed Chaib es el primer diputado de origen árabe y musulmán en el Parlament de Catalunya. En la presentación de su libro se mostró optimista cara al futuro, y subrayó que «la inmigración no es una cuestión de paternalismos y privilegios, sino de ciudadanía».

© Mundinteractivos, S.A.